

MANUAL PARA
DEFENDErTE
DE UNA
FEMINAZI
y otros asuntos de alta necesidad

**MANUAL PARA
DEFENDERE
DE UNA
FEMINAZI**
y otros asuntos de alta necesidad

CRISTINA SEGUI

Manual para defenderte de una feminazi

y otros asuntos de alta necesidad

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Derechos reservados © 2019, respecto a la primera edición en español, por:

© Cristina Seguí

© Editorial Samarcanda

ISBN: 9788417672454

ISBN e-book: 9788417672911

Producción editorial: Lantia Publishing S.L.

Plaza de la Magdalena, 9, 3 (41001-Sevilla)

www.lantia.com

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

Menosprecian las iluminadas feministas, amantes del linchamiento público y los argumentos flácidos contra los hombres, que somos legión insobornable las mujeres que pasaremos por encima de ellas para defender la libertad y los derechos de nuestros hijos varones.

Por ellos, y por todos los padres privados de sus hijos por las leyes de género. Va por ellos este pulso.

Prólogo

Si el lector de este libro es una persona normal y, sobre todo, amante de la libertad; un empresario o autónoma al que el político le impone una «cuota de género» en su propia empresa, una mujer insultada por las feministas por no ser de izquierdas, un padre o una madre preocupado por la penetración ideológica comunista en el colegio o en la universidad de su hijo, o un padre chantajeado por su expareja gracias a las leyes de género, estará harto de todos los chantajes perpetrados contra la sociedad civil en el nombre del falso movimiento a favor del progreso de la mujer. Movimiento que, para ser un movimiento de «mujeres súper preparadas», según los políticos que lo auspician, cada vez se parece más a un club privado de *gabardinistas* exhibicionistas *pitopáusicos* con gran necesidad de mostrarnos sus inseguridades parafílicas y sus zonas más íntimas para captar la atención de un público, que no espera de sus representantes ni de sus estrellas mediáticas semejante desarropada actuación.

Más que políticas promujer, las medidas auspiciadas por el feminismo contemporáneo parecen impulsos provenientes de un claro desequilibrio psíquico: la criminalización del amor romántico y la privación a toda mujer de su derecho a anhelar al empo-

trador, cuyas habilidades para garantizar el placer carnal pleno y saludable inspiran, por otro lado, mucha más confianza que las del presidente en funciones «feminista» que se ha mandado a fabricar un *Manual de resistencia* para dar todo lujo de detalles sobre cómo un ególatra puede hacerse el amor a sí mismo.

Ignoro bajo cuántos candados encerrarán las feministas a sus padres, hermanos e hijos varones cuando nos cuentan que todos los males de nuestra civilización provienen de la cosita machista. Que la masculinidad ha de tratarse en nuestra rutina como si fuera una patología que necesita cura.

Su industria ha creado un glosario casi indescifrable para llevar a término esa labor de lobotomía social. Si quiere evitársela a usted, a sus hijos, a sus parientes y amigos, debería conocer cuál es el vocabulario básico y la clasificación de las componentes del movimiento socialista más coactivo, mentiroso, perjudicial e infantil del siglo XXI:

Glosario progre

Feminismo izquierdista: Paternalismo paranoico, perverso, medrador y peligroso, disfrazado de intencionalidad igualitaria y empoderamiento de cintura para abajo. Movimiento contrario a la libertad, a las aspiraciones personales y al libre desarrollo de las propias capacidades.

Feminazi: Referencia usada por primera vez por un periodista conservador norteamericano en 1992. Rush Limbaugh, quien aseguró que la palabra la tomó de colega suyo que vinculaba de forma inconsciente al feminismo radical con el Holocausto, pues si los nazis pretendían la exterminación de judíos para lograr la hegemonía mundial, las feministas fanáticas modernas tienen como objetivo hacer lo propio con los hombres.

Teoría perfectamente avalada por ellas mismas cuando salen a la calle como un grupo de sicarias con camisetitas moradas. Luchan con furia contra el macho opresor y el capitalismo, pero cuando pegan o acosan a una mujer de derechas, corren a esconderse detrás de todos los partidos de izquierda liderados sin excepción por el «machirulo» de turno que para maneja todo el presupuesto público.

Chiringuito feminazi: Dícese de las 2.200 nodrizas rollizas y prolíficas que, en lugar de con leche materna, amamantan con billetes del contribuyente a las conejas bolcheviques que el Estado socialista cría. Las diputadas socialistas, sus empleadas, los sindicatos silenciados a base de talonario y las asesoras de los talleres de *autoconocimiento*, los llaman «recursos para combatir las desigualdades de las mujeres», pero cuando tienen la suerte de abalanzarse sobre sus nutritivos pechos, regados con el dinero ganado por las pobres asalariadas, autónomas o empresarias, no dudan en absorberse hasta los tuétanos.

Debido a la habitual deficiencia intelectual de sus proles, que no alcanzan la edad adulta en toda su vida, y a su dificultad para desarrollarse en la vida por sí mismas, la Secretaría de Estado de Igualdad les presta toda su opulencia para diseñar y pagar leyes antihombres, denuncias falsas y corrupción institucional.

Al igual que los liberales de buena ralea siguen a la escuela austriaca, las postulantes a *feminista de chiringuito feminazi* siguen fielmente a la Escuela Bibi Aído, Leire Pajín o Carmen Montón, las conocidas como *feministas de ejecutivo* o *feministas de cuota*, selecta y afortunada variedad que alcanza los más altos puestos de la administración del Estado por el mero hecho de ser mujer, hecho que, aunque nada tiene que ver con la «igualdad» sino con la partidocracia corrupta, será hábilmente vendido como un logro por los medios de propaganda y la telebasura encargada de vender la moto al currito de que se trata de un ejecutivo muy formado.

Título del proyecto: coordinadora del Grupo Interno de Contraste de "INVESTIGACIÓN- DIAGNÓSTICA SOBRE PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS AFECTADAS O EN RIESGO DE POBREZA Y EXCLUSIÓN".
PROPUESTA DE PLAN LOCAL DE ACTUACIÓN INTEGRAL CONTRA LA DISCRIMINACIÓN. Incluye una Investigación Diagnóstica sobre la discriminación en el ámbito local.
 Entidad financiadora: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad y Federación Española de municipios y provincias
 Entidades participantes: Red Europea de Lucha Contra La Pobreza y La Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES), Folia Consultores y Cátedra de Género del IDP de la URJC
 Duración, desde: noviembre de 2010 hasta: noviembre 2011
 Cuantía de la subvención: 399.000 Euros, IVA incluido. (Pero no es una subvención es un contrato). Incluye: Investigación + Formación presencial y a distancia + Campaña Sensibilización + Asesoramiento planes piloto + Elaboración de producto final (Guía para la elaboración de planes locales contra la discriminación).
 Investigadora responsable: Pepa Franco
 Número de investigadores participantes: 13
 Link spots encadenados: <http://www.youtube.com/watch?v=KpQ0Eo7MeQ&feature=youtu.be>
 Y del spot general (<http://www.youtube.com/watch?v=7VNGTGueuHU>).

Máster de género: Producto elaborado en el chiringuito feminazi que consume los recursos públicos a la velocidad del fuego para inflar la masa del pastel clientelar de ciertas universidades. El más mediático y conocido fue el que llevó a la exministra de Sanidad, Carmen Montón, hasta la imputación en 2018.¹ El famoso Máster en Estudios Interdisciplinares de Género, cuyo nombre ya indica que aquel que lo completara con éxito tenía por delante un prometedor futuro como sexador de pollos en una granja de Cuenca. Muy lista no debía ser Montón, pues aquel curso costó a los españoles 399.000 euros que fueron inoculados por Bibiana Aído y Leire Pajín en la Universidad Rey Juan Carlos (URJC), por algo que todos sabemos hacer gratis: diferenciar al macho humano de la hembra. El único requisito para poder cursarlo, exceptuando que alguna ministra te financie 400.000 pavos con el dinero del contribuyente, claro, es ser una mujer muy oprimida, de esas que, como Montón cargaba «los huevos campeiros», «las *moleskine*», y «la lencería fina» en la caja fija.²

Sindicalismo femi-pitopáusico: UGT y CCOO. Dícese de los dos sindicatos de clase españoles que instan a las mujeres a hacer huelga feminista, pero que jamás han tenido una mujer en su presidencia o en su secretaría general desde 1888. Paradójica-

¹ https://www.elconfidencial.com/espana/2018-09-12/pajin-aido-contrato-400000euros-directora-master-monton_1614604/

² <https://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2018/10/07/5bb90d4ae2704edeb58b45d0.html>

mente, se jactan de ser los paladines contra «la discriminación salarial femenina». Si las mujeres estamos tan mal, ¿qué es lo que han estado haciendo esos dos sindicatos hegemónicos durante el último siglo y medio?

Bala de plata: Dícese del *modus operandi* de verdaderas organizaciones criminales financiadas con dinero público y compuestas por abogados, psicólogos y médicos que, a instancias de la madre, la asesoran para fundamentar denuncias de abuso sexual infantil falsas para apartar, de forma definitiva, a los padres de sus hijos.

Feminista hibrístofilica: Dícese de la feminista ofendita por la opresión heteropatriarcal, pero que al mismo tiempo siente una constante pulsión carnal o romántica por golpistas, terroristas y demás criminales. Por ellos acaban convirtiéndose en auténticas lobistas mediáticas de sus derechos humanos y en fans capaces de convertir a un terrorista como Otegi en «un ciudadano» mientras establecen la verdad inequívoca de que en España existe el «terrorismo machista», menos cuando, claro está, las mujeres apaleadas lo sean a manos de batasunos por ser las novias de guardia civiles.³

Justicia social: Dícese de la justicia aplicada por «la guillotina de Robespierre» inventada por José Ignacio Guillotin. «La guillotina es la base de la democracia», palabras copiadas en su literalidad del «semental de la manada 8M», Pablo Iglesias, en Fort Apache en enero de 2013.

Misandria: Aversión femenina al varón, aunque en el caso feminista, esta es selectiva, pues puede llegar a convertirse en amor del bueno y en pulsión carnal, de ser el macho en cuestión un comunista azotador o un criminal de alta alcurnia (como el abogado fondón de un golpista fugado o el líder de un partido político batasuno).

³ https://www.eldiario.es/politica/Casado-feminista-izquierda-defender-Alsasua_0_875262549.html

Patriarcado: Para una feminista que «no se hace, sino que nace», el patriarcado es Casper. Un constructo paranormal «generado por siglos de dominación falo-social», por «el capitalismo», y por «la testosterona de Franco». Para las feministas que viven de cazarlo, el patriarcado está en todos lados: en el neolítico ibérico⁴, en el aire acondicionado⁵, y en el pobre mindundi sentado despatarrado.

Les queda por encontrar, sin embargo, un adjetivo que califique la coyuntura de todas las políticas y medradoras de la administración «feminista» que asumen el liderazgo por el dedazo o la designación del hombre. Un adjetivo que nos aclare esa metamorfosis bastarda del patriarcado. Carmen Calvo o Irene Montero, por ejemplo.

Toda feminista que se precie culpará al patriarcado del maltrato y del asesinato de todas las mujeres, con la excepción de las sesenta mujeres y niñas asesinadas por la banda terrorista ETA, que, por el cariz marxista de las *sujetas*, han elevado dichas ejecuciones femeninas al «virtuosismo del activismo del conflicto político».

Igualdad (socialista): Como buena subespecie socialista, esta es, sin duda alguna, la palabrita favorita y más repetida por las «feministas» para justificar la necesidad de su existencia, su prevalencia absoluta en el mundo académico, cultural, mediático, político, y el riego constante de subvención pública, pero, sobre todo, es la palabra ideal para camuflar a otra muy parecida en su etimología, pero del todo inmoral e injusta: «el igualitarismo» que, por principio, es defender el ascenso de los que, por defender la estupidez, esperan el mismo trato de la vida que el que esta ha deparado para Amancio Ortega.

⁴ https://www.telecinco.es/informativos/sociedad/fijan-neolitico-inicio-desigualdad-genero_18_2773320208.html

⁵ https://elpais.com/sociedad/2018/09/10/actualidad/1536594905_935860.html

Con la defensa del igualitarismo se consiguen milagros realmente alucinantes, pues confiere al incapaz la garantía de convertirse en político, y al político la impunidad para el uso arbitrario de su poder y para imponer una supuesta voluntad colectiva igualitaria sobre el conjunto de los ciudadanos, quienes, por otra parte, suelen estar mucho más interesados en que no se vulneren sus derechos y libertades individuales.

Lo que a una feminista igualitarista le importa, en primer lugar, no es que todas las mujeres seamos iguales, sino que todas seamos, a poder ser, igual de deficientes e inoperantes que sus representantes y portavoces políticas.

Quién es quién en la fauna feminista

La feminista de comisión de igualdad

Son las más moderadas y, dicho sea de paso, desde el punto de vista higiénico, también las más aseadas por su condición de «femen de moqueta» y porque sus señorías cobran de 704 a 1.445 euros que se suman a su sueldo de diputada. Lo cual les permite refinar sus maneras y visitar las mejores perfumerías de Serrano y La Castellana. Además, en este selecto grupo también encontramos a exquisitas «chicas de derechas». Diputadas del PP y Ciudadanos, que asisten a este contubernio parlamentario creado para que las Maestres y las Monteros de turno se cisquen en la Constitución Española y el Estatuto de los Trabajadores y afiancen los mantras frentistas-comunistas: negar que en España existe la igualdad de